

DIARIO CONSTITUCIONAL,

POLITICO Y MERCANTIL

DE BARCELONA.

Santa Juliana, virgen, y Santos Gervasio y Protasio, mártires.

Las Cuarenta horas están en la iglesia del Hospital de San Lázaro: se reserva á las 7 $\frac{1}{2}$.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Desesperados los ultras franceses de rebatir con razones la fuerza irresistible de las ideas constitucionales que proclaman en la tribuna los diputados del lado izquierdo, han apelado á unos medios que si bien muy antiguos en su faccion, nunca habian sido usados con tanta frecuencia como ahora. El discurso que contra el nuevo proyecto de ley sobre elecciones pronunció Mr. Benjamin Constant, ha sido notablemente desfigurado en el pretendido análisis que se hace de él en un suplemento del diario de París que fue subrepticamente repartido junto con el constitucional. El honorable diputado se queja de esta maliciosa accion, diciéndo que aquel análisis no contenía una sola palabra de lo que había dicho en la cámara. Así engañan al público los enemigos de su ilustracion.

La nombradía que han adquirido á Mr. Benjamin Constant sus conocimientos políticos y su celo por la causa pública nos obligan á extraer algunos pasajes de su citado discurso, dejando otros, que si bien merecen la atención de todos, la falta de datos sobre la materia en cuestion los pone mas allá de la esfera de capacidad que debemos suponer en mucha parte de nuestros lectores. Empieza Mr. Benjamin quejándose con singular finura de una proposicion escandalosa proferida por un diputado en la tribuna. «Muy desanimado quedaria, dice, si tomase literalmente las palabras de uno entre los mas decididos defensores del proyecto de ley que se nos ha presentado. «Unos y otros, ha dicho, «no hablamos para convencernos. Las opiniones estan formadas y acaso contadas: lo mismo fuera pasar desde luego á la votacion.»

«Me atrevo á creer que el citado orador se ha exagerado á sí mismo la realidad de esta conviccion prematura que supone. En honor de la Cámara debo creer que no cometeria la puerilidad de ocuparse en la vana ceremonia de una estéril discusion, y estoy autorizado en mi creencia por la confesion que ha hecho de haber mudado ya una vez de opinion.

«Seguramente no la habrá mudado porque así lo haya hecho el ministerio. Defensor de nuestra ley de elecciones en 1817 no puede haberse convertido en detractor de la misma, solo para acomodarse siempre al capricho de algun ministro, sino para ceder á la fuerza de las razones que ha hallado justas. Si puedo yo presentarle otras mas justas aun, mudará de nuevo su parecer, y otra vez oiremos una nueva declaracion que unirá el suyo

á nuestros votos.» Este delicado exordio que mereció la aprobacion general de la asamblea y espectadores, le condujo fácilmente, al examen del proyecto, en el cual reunió con la mayor habilidad todos los poderosos argumentos que militan á favor de la minoridad liberal que defiende en las cámaras la espirante libertad francesa. Llegado á la refutacion del insolente argumento, que oponen sus contrarios, diciéndo que no debe subsistir el actual sistema de elecciones por cuanto ha dado á la cámara unos diputados que por sus ideas de liberalismo no merecen serlo, se expresa así:

«Mas reservado que ciertos oradores que desde esta tribuna han hecho reflejar todas sus denuncias acia un lado de la Cámara, yo no reconoceré en ella ni centro, ni ramificacion alguna de este partido. Sin embargo, si lo que voy á decir tiene la desgracia de incomodar á algunos, les suplico se sirvan recordar lo que han proferido ellos mismos.

«Hemos oido á uno de ellos describir la marcha audaz de una faccion que pretendia señalar: pintar á esta faccion como que recurría á las armas de la traicion y la perfidia, del puñal y del veneno: y decir al mismo tiempo, que con el auxilio del actual sistema electoral se lisongea de la victoria esta faccion, y que ya anuncian su completo triunfo los tres aciertos que ha tenido. Tres aciertos en el sistema electoral no pueden ser otra cosa que las tres últimas elecciones. De este modo nuestra admision en esta cámara hace parte de las victorias de aquella faccion, cuyas armas son el hierro y el veneno. Uno de los honorables amigos del mismo orador nos ha dicho que la ley actual de las elecciones habia sido el instrumento de la opinion que produce malvados de la clase de Louvel (*asesino del duque de Berry*). Otro orador por fin para convencernos de la conspiracion que nos amenaza, y que debe quedar destruida por el nuevo proyecto, nos ha hablado de las protestas de la minoridad de la cámara calumniadora de las leyes.

«Hemos escuchado en silencio este lenguaje. El mio, que ciertamente no se le asemejará, es pero logrará el mismo silencio. Sé muy bien que se intenta restablecer privilegios de mas de un género; pero la prerogativa de atacar á quien se nos anteje sin correr el peligro de las represalias no se ha conquistado todavia en esta tribuna. Para reclamarla, sirvanse estos esperar que sea adoptado el proyecto de la ley. Si queda entónces en

(Precio 4 cuartos) [12]
esta sala algun hombre independiente, algun amigo de la verdad; se le podrá hacer callar, como se hizo en 1815 con el que abogaba por la seguridad de los protestantes, mientras inicualemente se les asesinaba.

«Vosotros, miembros distinguidos por vuestra equidad y moderacion, vosotros nos defendereis contra las interrupciones que de comun acuerdo nos hemos prohibido: vosotros nos dejareis desenvolver nuestros raciocinios, que deben sacarse en parte de los caracteres, doctrinas y proceder de algunos en lo pasado, y en lo presente, del mismo modo que se ha hecho con nosotros: y vereis que recordando los hechos, pintando los males, y volviendo á las épocas de luto y de sangre, no hacemos otra cosa que seguir un ejemplo que se nos ha dado, y obedecer á una necesidad cruel; y tén-ganse por culpables aquellos solos, cuya conducta ha sido tal, que les dé motivo de murmurar, cuando se refieren sus acciones.

«Mucho se os ha hablado de una faccion revolucionaria que desde 1789 ha maquinado la caida de la monarquía, que en 1792 derribó el trono, que fué conspiradora en 1815, y que levanta hoy dia una cabeza orgullosa favorecida por las últimas elecciones.

«No es este el lugar de examinar todas estas aserciones, ni de probar que los autores del movimiento nacional de 1789 han defendido el trono en 1792, han sido víctimas del terrorismo en 1793, han advertido al gobierno en 1814, y le hubieran salvado en 1815, si otros no se hubiesen empeñado en perderlo por sus consejos violentos y absurdos al principio, y pusilánimes despues. Estos hombres son los que se ven atacados en el dia, estos hombres son los que han sobrevivido á tantos males (pues la mayor parte ha perecido, mientras estos que los insultan se habian puesto en salvo fuera de la Francia), estos son los que ahora procuran librar al gobierno de las faltas que se le hace cometer.

«Dejemos aparte las refutaciones que nos desviarían de nuestro objeto, y permitidme hablaros de otra faccion mas peligrosa que desde 1789 ha conspirado contra la libertad de la Francia: que en 1791 ha irritado la indignacion de un pueblo furioso, amenazándole con la fuerza estrangera, y enarbolando en las fronteras el estandarte de una liga que ultrajaba su independencia; de una faccion que vuelta á admitir durante el imperio se ha consagrado al establecimiento del despotismo imperial, que ha perdonado á la usurpacion el haberse sentado en el trono, con el solo pacto de que daría el ultimo golpe á la libertad; de una faccion que en 1814 ha descarriado el gobierno real apenas restablecido, que le ha dejado encarcelado, y degradado hasta el 3 de setiembre; que en la misma época apenas manifestó indignacion contra los que iban derramando la sangre francesa, y que, segun el furor que manifiesta contra el sistema electoral ha quedado perjudicada en las últimas elecciones.

«Con decir que esta faccion ha quedado perjudicada en las últimas elecciones no pretendo injuriar á aquellos sobre quienes no han recaído; pero se ha dicho en la asamblea que las elecciones habian abierto las puertas de esta cámara á la faccion liberal, cuyas armas son el hierro y el veneno; y nadie ha de irritarse si digo á mi vez que tres derrotas sucesivas han cerrado estas puertas á la faccion antiliberal; y bastante prudencia tengo para no decir las armas que ha empleado en Nîmes en Avignon y en Tolosa. Estas últimas palabras cau-

saron la mas viva impresion en el lado derecho. En seguida el orador pasa á demostrar el interés personal que mueve á las clases privilegiadas de Francia á querer la mudanza propuesta en el sistema electivo de la nacion: hace ver el influjo que tendría en los colegios electorales la riqueza de los nobles: refuta las quejas de estos sobre las pérdidas que pretenden haber sufrido en las conmociones políticas. La clase privilegiada, dice, se ha enriquecido en gran manera durante el imperio de Bonaparte; y á la verdad mereció enriquecerse, pues sirvió á aquel usurpador con un celo, al cual nunca ha llegado la clase plebeya. Aquella le sirvió en los empleos lucrativos de su palacio, en tanto que esta servía á la Francia en el campo, y derramaba por ella su sangre ignoble.»

Los estrechos límites de nuestro periódico no nos permiten continuar en el análisis del discurso de Mr. Constant, ni trasladar los luminosos pasajes que contienen otros discursos de diferentes diputados del lado izquierdo. Los fragmentos que acabamos de citar bastan para dar una idea de los patrióticos sentimientos de su autor. Nosotros le acompañamos en sus ideas y deseamos que sus esfuerzos libren á la Francia de la guerra civil que está amenazándola.

En la sesion de cámara de los diputados de Francia celebrada en 29 de mayo, se suspendió la discusion del primer artículo del proyecto de ley sobre las elecciones, y se pasó al examen de las modificaciones que podría sufrir esta ley interesante. Mr. Delaunay propuso una: y en la sesion del siguiente dia propuso otra Mr. Jordan. A propuesta de Mr. de S. Aulaire se votó la cuestion sobre cual de las dos modificaciones debía discutirse primero. La derecha reclamó la prioridad para Mr. Delaunay, la izquierda para Mr. Jordan. Se pasó al escrutinio, á la fin del cual se presentó el venerable enfermo Mr. Chauvelin apoyado en los hombros de dos amigos suyos, y se avanzó para votar. Recogida su bola en la urna, pasóse á examinar el resultado, y se halló que por la mayoridad de un solo voto habia triunfado la opinion del lado izquierdo. Se pasó en consecuencia á discutir la modificación propuesta por Mr. Jordan, lo que ocupó lo restante de aquella sesion, la del 31 de mayo, y mucha parte de la del 1.º de junio, habiendo sido grandes el furor con que se opuso el lado derecho á la opinion de Mr. Jordan, y los insultos que prodigó á los liberales. En la votacion fué desechada la modificación por una mayoridad de diez votos, lo que nos confirma en lo que dijimos sobre la escandalosa compra que habian hecho los ministros de algunos diputados.

En la sesion del 2 del corriente se discutió la otra modificación de Mr. Delaunay, que queriendo conciliar los dos partidos no hizo mas que atraer sobre sí la desaprobacion de ambos. El lado izquierdo no tomó la menor parte en la votacion. Parte del centro se decidió por la adopcion, la otra parte y el lado derecho la desechó. Mr. Desrousseaux propuso una modificación, que siendo mas bien un nuevo proyecto de ley, dividió la cámara en dos opiniones sobre si debía discurrirse antes ó despues de continuar los debates acerca el primer artículo de la ley propuesta por el gobierno. En la sesion del 3 determinó que se tratara de ambos extremos en un mismo tiempo. Hablaron contra el artículo primero del proyecto, y á favor de la modificación de Mr. Desrousseaux muchos diputados del lado izquierdo y entre ellos los célebres Mr. Manuel Constant y Keratry.

Se propuso la votación de la primera parte de dicho artículo, á saber: *Habrán en cada departamento un colegio electoral, y otros colegios electorales de partido.* 125 fueron los votos en contra y 130 los en pro. Así quedó adoptada esta primera parte, y la Francia llena de inquietudes por la terrible suerte, que se le prepara, ya sea que tenga lugar la ejecución de la nueva ley, ya sea que el pueblo quiera hacer valer con la fuerza sus indisputables derechos.

Las cartas recibidas de Francia por este correo son alarmantes á lo sumo. En vano algunos ultras han procurado disminuir la importancia del movimiento popular que anunciamos sucedido en París en 6 del corriente. Toda la Francia parece estar próxima á una explosión. Pueda esta monarquía proceder á su regeneración con tanta cordura como la España. Tales son nuestros deseos á favor de la humanidad.

BATALLON DE HOSTALRICH 8.º LIGERO

Contestaciones que hace el Ayudante mayor del batallón de Hostalrich 8.º ligero D. Mateo Martí y Albiñana, á algunos problemas que ha publicado la Comisión de la Constitución militar.

PROBLEMA 3.º

Si además de las compañías de cazadores de los regimientos deberá tener cada una de fusileros una escuadra de tiradores etc.?

CONTESTACION.

Que cada compañía de fusileros tenga una escuadra de tiradores, no solo para con ella completar la compañía de cazadores de su propio batallón, si que también para cubrir su servicio particular; es lo mas perfecto en mi pensar.

RAZON.

Sentada la necesidad de las compañías de cazadores en los regimientos, deben aquellas ser siempre completas, tanto por el servicio interesante que prestan en campamentos y marchas, cubriendo el frente y los flancos y resguardándoles de una sorpresa y dándoles lugar para formarse, cuanto porque sus individuos para adiestrarse en el sistema estratégico en que las compañías de España y Rusia han preponderado tanto, necesitan mucho mas tiempo que las de línea en sus peculiares evoluciones. Si la compañía de cazadores puede siempre completarse por los tiradores de las de fusileros se hallará siempre pronta para maniobrar conforme á su instituto. Una de sus esenciales propiedades, es el hacer uso del fuego y evolucion individual, cosa muy propia de los tiradores mayormente si estos son de países montañosos porque son robustos acostumbrados á andar, y á marchas precipitadas, circunstancia muy esencial de la tropa ligera de cuya clase es la compañía de cazadores. A mas de que, así como la compañía de cazadores cubre los flancos y vanguardia de un batallón para que marche con seguridad y confianza, también podrán los tiradores con igual utilidad prestar dicho servicio cuando la compañía marche ú opere sola.

PROBLEMA 3.º y 4.º

De los añadidos por la Junta consultiva del ministerio de la Guerra, sobre el color, prendas de vestuario, y su hechura para la tropa ligera.

CONTESTACION.

Los colores del vestuario para la tropa ligera,

opinó que deben ser un verde oscuro para el fondo, y anteado para la divisiva vivos. Sus prendas las siguientes: Una airosa casaquilla tan corta de los faldones que llegue solo á cubrir las nalgas, y de paño, ancha para poder llevar debajo un chaleco en tiempo de Invierno. Pantalón de paño del mismo color, cómodo, con medio botín. Zapato de pala alta: Capote de paño gris; y en vez de morrion, un casquete ligero con visera: Y últimamente una buena faja de estambre, con los colores encarnado y amarillo, dos pantalones de lienzo para verano con medio botín de idem, y corbata negra.

RAZON.

La tropa ligera debe considerarse una reunión de cazadores sujetos á maniobrar bajo unas mismas reglas, y gobernados por un mismo sistema. Todo cazador para salir á la caza, elige el vestuario mas ligero y menos incómodo, por la mucha agilidad que exige su profesion. Esta le espone á marchas precipitadas; rápidas corridas, bajadas y subidas de montañas etc., para cuyas operaciones la experiencia nos ha enseñado que un vestido, cual el de la tropa de línea no hace mas que fatigar al soldado por su peso y sugestión de los miembros que no estan enteramente libres, y al cabo de tres leguas ó cuatro, en vez de la utilidad del fuego bien dirigido del cazador, no se cogen mas que inutilidades y desperdicios; porque el cazador con el peso de su traje largo y embarazoso, llega sudado y molido. La faja a mas de cubrirle las caderas cuando llega sudado, ajusta con ella el correa de una larga y angosta cartuchera que deberá llevar al costado derecho con dos correas á los lados para atarla en el opuesto. La experiencia me ha enseñado las incomodidades que causa al soldado ligero la cartuchera comun; que á mas de privar su ligereza en los saltos se le caen los cartuchos, y con los golpes que le da en las correrías precipitadas, tan frecuentes en la tropa ligera, le daña mucho y le lastima. El color del vestido debe ser verde oscuro para que presente el menos posible punto de vista al enemigo y ningun color es mas apropiado. El morrion regular da demasiado peso y balance al soldado ligero; se le cae facilmente en una carrera precipitada, le estorba por lo mismo, y este inconveniente se evita con un casco ligero que tenga visera, para que el sol no le imposibilite la buena puntería tan esencial en la tropa ligera.

PROBLEMA 5.º

De los aumentados por la Junta consultiva. ¿Cuales han de ser las armas ofensivas y defensivas para la infantería?

CONTESTACION.

Para la infantería ligera, opinó conveniente un fusil corto y ligero con dos solas abrazaderas y bayoneta; pero sin sable.

RAZON.

El fusil tiene la ventaja de prestar el doble oficio de arma de fuego y arma blanca y por esto tiene el soldado en él tanta confianza. No obstante no todos los fusiles son igualmente útiles para la infantería ligera: Unos hombres que son escogidos para hacer corridas, marchas precipitadas, subir y bajar montañas, y por la naturaleza de su servicio casi siempre obligados á hacer fuego en medio de malezas y bosques, deben ser armados con fusiles ligeros, cuales pueden ser los cortos con solas dos abrazaderas, de las fábricas de Ripoll y Berga, que dándoles el modelo, los harian á la perfección. Dejo á la tropa ligera sin sable, porque mas de no presentarse ocasion en que le sea útil su uso, la experiencia ha demostrado que en

una retirada, ó corrida, han caído muchos soldados por habérseles ido el sable entre las piernas; y por este motivo muchos han sido prisioneros y otros han recibido balazos. (Se continuará.)

A LA FRANCIA: despues de haber leído en uno de sus periódicos un artículo contra la independencia española.

¿Dó se han ido tus años de gloria?

¿Tus valientes guerreros dó estan?

¿Dó la ley, que con sangre compraste?

¿Dó tu fuero, tu esfuerzo, tu afán?

Con vergüenza de nuevo encadena

De tus hijos cruel grillo los pies:

El honor que adquiriste algun dia

Sumergido en el polvo ya ves.

Otra vez vuestro esfuerzo los rompa:

Otra vez de la trompa marcial

Ronco el eco en los montes retumbe,

Y amedrente la turba venal:

Sin lidiar en España vencimos,

En la Francia lo habreis menester,

Que lidiara tambien el hispano,

Cuando hubiese en España un Pasquier,

Si el coloso del mal derribamos,

Si acallamos la envidia mordaz,

Si supimos al vil despotismo

Destronar, conservando la paz;

Sostenerlo valientes sabremos,

Pues primero en sus luces el sol

Faltará, que la eterna constancia

En el pecho de un buen español.

¿Y en tu vil servidumbre te atreves

A insultar nuestra dulce igualdad?

Del que adula pensión siempre ha sido,

Esconder ó atacar la verdad:

Si de un libre el acento nos llama

Contestarle sabremos tal vez,

Responder de un cautivo á las voces

No consiente la patria altivez.

Mira al Leon arrogante de Iberia

De Pirene la cumbre pasear,

Contemplando con noble desprecio

Tu variable clamor popular:

Centellean de fuego sus ojos,

Y á su libre y tremendo rugir,

Hundirase en el polvo el tirano,

Que la patria pretenda invadir.

Ay! en vano, ¡españoles! en vano

Pretendiera extranjero tropel,

Asaltar nuestros dulces hogares,

Con sangriento y triunfante broquel;

Al vibrar nuestra espada luciente

La vil turba se viera rendir,

Que su propia cadena al esclavo

No le deja el acero blandir.

Sigue; ó Francia! besando los grillos,

Que otro tiempo tu mano rompió,

La cerviz ante el ídolo humilla

Que á oprimirte de nuevo volvió:

Le respeta, le incienso, le adula,

Se lo muestra al infante gentil,

Y en su débil niñez ya le enseña,

A adorar servilmente al servil;

Que entretanto nosotros marchando,

Cual soberbio inmortal paladin

Desoir tus insultos sabremos,

Y apreciar al veraz Benjamin:

Benjamin respirar no debiera

Entre esclava y despótica grey,

Que ora al débil ministro se rinde,

Y ántes diera la muerte á su Rey. Lopecio.

Observaciones particulares de Barcelona.

Tertulias. Hay algunas en que las señoritas ap-

prenden el manejo del arma. Se avisa á los del se-

xo feo paraque procurén remediar este abuso que

podiera con el tiempo suscitar una revolucion con-

tra el imperio masculino.

Peinados. Las señoras los usan muy altos en

forma de cresta. No es estraño; siempre han sido

inclinadas á gallear.

Preguntilla. ¿En que se parecen los diablos á algunos menestrales de Barcelona? En que aquellos tienen rabo y estos coletilla. Otra ¿En que se parecen los serviles á los liberales? En nada.

Adornos en los paseos. Grandes montoncitos de piedra al lado del convento de los Capuchinos que ofrecen un golpe de vista muy agradable: dicen que acaban de nombrar á una plaza por hombre bueno, á fin de terminar amistosamente el litigio.

Espíritu público. Hasta las señoritas quisieron dar la guardia en las puertas, pero luego reflexionaron que harto hacian en guardarse ellas.

Embarcaciones venidas al puerto el dia de ayer.

De Lisboa en 15 dias el patron Bartolomé Mitjans, catalan, laud San Antonio con algarrobas de su cuenta.

De idem con idem el patron Pedro Pages, andaluz, del laud San Antonio, con algodón de su cuenta.

De Burriana en 4 dias el patron Felipe Domínguez valenciano, del laud Sto. Cristo del Grao, con algarrobas de su cuenta.

De Sevilla y Cádiz en 10 dias el patron Juan Pla, catalan, del laud la Caridad con trigo de su cuenta.

De Lisboa en 15 dias el patron Matheo Pages, andaluz, del laud San Antonio; con algodón de su cuenta.

De Génova en 16 dias el capitan Juan Bautista Viñe sardo, del bergantin el Ligure, con papel, pastas, naipes y otros géneros de transito.

De Vera-Cruz, Havana y Gibraltar en 105 dias el capitan Juan Ros, ingles, del bergantin Nixon; con azúcar, grana, palo campeche y otros géneros á Mr. Bekan.

De Cádiz en 6 dias el patron Roman Carreras catalan, de la polacra Virgen del Rosario; en lastre.

De Londres en 28 dias el capitan Jayme Porta, ingles, de la fragata Sesostri, en lastre á los Sres. Vilardaga, Julia y Raynals.

De Cullera en 4 dias el patron Antonio Maristany, catalan del laud San Antonio, con trigo, arroz, naranjas y tomates de su cuenta.

De Puerto Cabello y Cádiz en 65 dias el capitan Jaime Taulina, catalan, de la polacra la Diana, con cacao y algodón á varios.

De Cádiz en 10 dias el patron Agustin Riera catalan, del laud San Antonio; con fierro, estaño, cacao y trapos á varios.

De Cádiz en 9 dias el patron Pablo Pla, catalan, del laud San Antonio; con alpiste de su cuenta.

De la Havana en 70 dias el capitan Noel Joumier, frances del bergantin Neptuno; con azúcar, zarzaparrilla y otros géneros á D. Ignacio Carbo.

De Lisboa en 8 dias el capitan Gerónimo Pallazzo, sardo, del bergantin polacra San José, con algodón á D. Pablo Soler y Escardo.

De Vinaró en 2 dias el patron Vicente Martorell, valenciano, laud las Almas, con el velamen, jarcia y aparejos de un bergantin ingles que se perdió en Benicasi.

De Sevilla y Cádiz en 14 dias el patron Buenaventura Pagés, catalan, laud S. Antonio, con trigo, lana y aceitunas á varios.

De idem é idem en idem el patron Francisco Alsina, catalan, laud S. Antonio, con trigo, lana á varios.

De Cartagena y Vinaró en 10 dias el patron Bautista Rodríguez, valenciano, laud Virgen del Carmen, con cevada y pleyta á varios.

De Malaga y Motril en 12 dias, el patron José Estaper catalan, laud San Antonio, con aceite á varios.

TEATRO.

Tragedia: Los hijos de Edipo, dirigida por el Sr. Andres Prieto, baile Federico 2.º

A las siete y media.